

## Mensaje del Presidente

Hay un dicho que dice más o menos así “dale un pescado al hambriento y comerá hoy, enséñalo a pescar y comerá todos los días”. Este dicho de apariencia simple supone dos cosas: la primera es que el hambriento además de comer quiere aprender a pescar, y la segunda es que quien ofrece el pescado sabe como pescar y está dispuesto a enseñarlo, y aunque no se menciona abiertamente se espera que esta enseñanza sea gratuita.

Inicié este mensaje con ese dicho porque una de las fortalezas reconocidas del Capítulo Monterrey ha sido la capacitación, la cual de modo implícito significa que disponemos de la experiencia y conocimiento que los propios expositores han obtenido a lo largo de sus carreras relacionadas con el HVAC, además de la información que ASHRAE ha generado a lo largo de un poco más de 100 años. Sin embargo generar esta información ha sido labor de un sin número de voluntarios que han trabajado dentro de los comités con los recursos que los socios generan en el mundo, además del patrocinio de múltiples empresas relacionadas con el ramo. Esto implica que la disponibilidad de esta experiencia y conocimiento no ha sido gratis y que la continuidad de esta tarea depende de los recursos disponibles.

La idea del hambriento, el pescado y el pescador es una simplificación extrema del mecanismo de educación y por eso omite la idea de que enseñar tiene un costo implícito e invita a que se piense que la educación debe ser gratuita, cuando la verdad siempre hay alguien que la paga, por ejemplo la educación gratuita en un país en realidad se paga de los ingresos del gobierno, incluidos los impuestos. La educación, en la forma de capacitación para nuestro caso, tiene un costo que se traslada a las necesidades inmediatas que un curso impone, tales como el tiempo, las instalaciones, el material, los manuales, lo que cuesta aprender para poder enseñar y porqué no, el café y las galletas que a la mayoría de los participantes nos gustan mucho.

Los cursos tienen la doble virtud de capacitar y de contribuir a los recursos necesarios para que se realice investigación y se formen recursos humanos especializados. El concepto de que la capacitación tiene un costo, que en realidad es una inversión es evidente y más que clara para aquellos que realmente quieren aprender algo que puede ser útil todos los días, así el Capítulo Monterrey se ha asegurado de que los cursos ofrezcan información útil y de valor, que la inscripción sea más que accesible, especialmente para los socios, y que los recursos generados entren en el ciclo de generación de conocimiento a través de los fondos para investigación de ASHRAE.

Con la confianza que tenemos en que la capacitación es un elemento fundamental en el crecimiento profesional, junto con la seguridad de que la comunidad dedicada al HVAC tiene el deseo y la voluntad de aprender, los invito sinceramente a que se inscriban en los cursos de capacitación que el capítulo ofrece.